



## Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de  
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año IX  
**Nº 36**  
14.06.2015

### Evangelio del Domingo

**Era la semilla más pequeña  
pero se hace más alta que las demás hortalizas**

**Lectura del santo evangelio según san Marcos (Mc 4, 26 - 34).**

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: *"El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha".*

Les dijo también: *"¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra".*

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

#### Contenido de la Hoja Semanal

|             |                                                               |
|-------------|---------------------------------------------------------------|
| Evangelio:  | Del evangelio de san Marcos (Mc 4, 26 - 34).                  |
| Magisterio: | Exhort. Apostólica: "Año de la Vida Consagrada" (7).          |
| Tradición:  | V Centenario del Nacimiento de santa Teresa de Jesús (36).    |
| Servidores: | San Agustín de Hipona y la Orden de san Agustín (2. La Obra). |

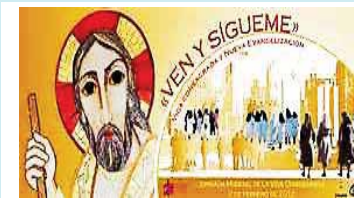
Visite nuestra web: [www.reinacielo.com](http://www.reinacielo.com)

Magisterio de la Iglesia: Exhortación Apostólica de S.S. el Papa Francisco

Carta Apostólica del Santo Padre Francisco a todos los consagrados Nº 7

### ¿Qué espero en particular de este Año de gracia de la Vida Consagrada?

También espero que crezca la comunión entre los miembros de los distintos Institutos. **¿No podrá ser este Año la ocasión para salir con más valor de los confines del propio Instituto para desarrollar juntos, en el ámbito local y global, proyectos comunes de formación, evangelización, intervenciones sociales?** Así se podrá ofrecer más eficazmente un auténtico testimonio profético. La comunión y el encuentro entre diferentes carismas y vocaciones es un camino de esperanza. Nadie construye el futuro aislándose, ni sólo con sus propias fuerzas, sino reconociéndose en la verdad de una comunión que siempre se abre al encuentro, al diálogo, a la escucha, a la ayuda mutua, y nos preserva de la enfermedad de la autoreferencialidad.



**4. Espero de vosotros, además, lo que pido a todos los miembros de la Iglesia:** salir de sí mismos para ir a las periferias existenciales. **«Id al mundo entero»**, fue la última palabra que Jesús dirigió a los suyos, y que sigue dirigiéndonos hoy a todos nosotros. Hay toda una humanidad que espera: personas que han perdido toda esperanza, familias en dificultad, niños abandonados, jóvenes sin futuro alguno, enfermos y ancianos abandonados, ricos hartos de bienes y con el corazón vacío, hombres y mujeres en busca del sentido de la vida, sedientos de lo divino...

**No os repleguéis en vosotros mismos**, no quedéis prisioneros de vuestros problemas. Estos se resolverán si vais a anunciar la Buena Nueva. **Encontraréis la vida dando la vida, la esperanza dando esperanza, el amor amando.**

Espero de vosotros gestos concretos de acogida a los refugiados, de cercanía a los pobres, de creatividad en la catequesis, en el anuncio del Evangelio, en la iniciación a la vida de oración. Por tanto, espero que se aligeren las estructuras, se reutilicen las grandes casas en favor de obras más acordes a las necesidades actuales de evangelización y de caridad, se adapten las obras a las nuevas necesidades.

**5. Espero que toda forma de vida consagrada se pregunte sobre lo que Dios y la humanidad de hoy piden.** Los monasterios y los grupos de orientación contemplativa podrían reunirse entre sí, o estar en contacto de algún modo, para intercambiar experiencias sobre la vida de oración, sobre el modo de crecer en la comunión con toda la Iglesia, sobre cómo apoyar a los cristianos perseguidos, sobre la forma de acoger y acompañar a los que están en busca de una vida espiritual más intensa o tienen necesidad de apoyo moral o material. Lo mismo pueden hacer los Institutos dedicados a la caridad, a la enseñanza, a la promoción de la cultura, los que se lanzan al anuncio del Evangelio o desarrollan determinados ministerios pastorales, los Institutos seculares en su presencia capilar en las estructuras sociales. La fantasía del Espíritu ha creado formas de vida y obras tan diferentes, que no podemos fácilmente catalogarlas o encajarlas en esquemas prefabricados.

## Perlas de nuestra Tradición: Santa Teresa de Jesús

V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús (36)

### HECHOS ESPECIALES EN LA VIDA DE TERESA: ENFRIAMIENTO ESPIRITUAL

Refiere: *“Comencé de pasatiempo en pasatiempo, de vanidad en vanidad, de ocasión en ocasión, a meterme tanto en muy grandes ocasiones y andar tan estragada (viciada) mi alma en muchas vanidades que ya yo tenía vergüenza de en tan particular amistad como es tratar de oración, tornarme a llegar a Dios; y ayudóme a esto que, como crecieron los pecados, comencé a faltar el gusto y regalo en las cosas de virtud”.*



Se sentía estancada espiritualmente y anota: *“Parecíame que cosa tan general como es este visitar en muchos monasterios que no me haría a mí más mal que a las otras, que yo veía eran buenas... Estando con una persona, bien al principio del conocerla, quiso el Señor darme a entender que no me convenían aquellas amistades, y avisarme y darme luz en tan gran ceguera: representóseme Cristo delante con mucho rigor, dándome a entender lo que de aquello le pesaba (desagradaba). Vile con los ojos del alma más claramente que le pudiera ver con los del cuerpo y quedóme tan imprimido, que ha esto más de veinte y seis años y me parece lo tengo presente. Yo quedé muy espantada y turbada, y no quería ver más a con quien estaba... Estando otra vez con la misma persona, vimos venir hacia nosotros (y otras personas que estaban allí también lo vieron) una cosa a manera de sapo grande con mucha más ligereza que ellos suelen andar. De la parte que él vino no puedo entender pudiese haber semejante sabandija en mitad del día ni nunca la ha habido, y la operación que hizo en mí me parece no era sin misterio; y tampoco esto se me olvidó jamás... Tenía allí una monja que era mi parienta, antigua y gran sierva de Dios... Ésta también me avisaba algunas veces, y no sólo no la creía, mas disgustábame con ella y parecíame se escandalizaba sin tener por qué”. Estas visitas le hicieron olvidar la oración. “Fue el más terrible engaño que el demonio me podía hacer debajo de parecer humildad, y comencé a temer de tener oración.” El demonio le hizo creer que lo mejor era dejar la oración. Y la dejó durante el año 1543. Dice: “Estuve un año y más sin tener oración, pareciéndome más humildad. Y ésta fue la mayor tentación que tuve, que por ella me iba a acabar de perder”.*

Pero aprendió la lección: **nunca dejar la oración por ningún motivo**. Y nos enseña: *“Oración mental no es otra cosa a mi parecer, sino tratar de amistad, el aprovechamiento del alma no está en pensar mucho, sino en amar mucho. No está la cosa en pensar mucho sino en amar mucho”.* La oración es comunicación amorosa con Dios; cuanto más amor haya en esta comunicación, mejor será la oración. De ahí que una buena oración podía ser repetir constantemente frases de amor como *Jesús yo te amo, yo confío en Ti*; o demostrarle nuestro amor con sonrisas, besos, flores, miradas y palabras de cariño. Lo importante **es no dejar la oración**, tiempo necesario para estar a solas con nuestro Dios (Padre, esposo, amigo). La misma santa nos dice: *“Sabe el traidor (el demonio) que el alma que tenga con perseverancia oración, la tiene perdida, y que todas las caídas que la hace dar, la ayudan, por la bondad de Dios, a dar después mayor salto en lo que es su servicio. Y cuando cayere, mire, mire por amor del Señor, que no la engañe (el demonio) en que deje la oración como a mí me hacía con humildad falsa”.* No fue fácil orar y luchar contra las distracciones de la imaginación (**la loca de la casa**), pero valió la pena y el triunfo fue su premio.

## Servidores de la Iglesia: San Agustín de Hipona

La Orden de san Agustín (2. La Obra)

El 16 de diciembre de 1243, el papa Inocencio IV emitió la bula *Incumbit nobis* invitando numerosas comunidades eremíticas de Toscana a que se unieran en una sola orden religiosa con la Regla y forma de vida de san Agustín. El marzo siguiente, 1244, los ermitaños tuvieron el capítulo de fundación en Roma bajo la dirección del cardenal Ricardo degli Annibaldi y se llevó a cabo la unión. Así comenzó la historia de la Orden de San Agustín.



La tradición monástica aceptada por los eremitas en 1244 tiene sus más tempranas raíces inmediatamente después de la conversión de S. Agustín en Milán, cuando él y algunos de sus amigos regresaron a su nativa Tagaste, abandonaron sus posesiones y comenzaron una vida de oración y estudio como *“siervos de Dios”*. *«Tú, Señor, conformas a los hombres mentalmente para vivir en una casa... Juntos estábamos, y juntos, pensando vivir en santa concordia, buscábamos un lugar más a propósito para servirte y juntos regresábamos a África.»* Ordenado sacerdote en el 391, Agustín consiguió un huerto en Hipona donde mandó construir un monasterio para su comunidad de hermanos. Luego escribiría la Regla, inspirada en la comunidad cristiana de Jerusalén: *«Ante todo, vivid en la casa unánimes, teniendo una sola alma y un solo corazón orientados hacia Dios... según la regla establecida por los santos Apóstoles.»* Cuando le consagraron obispo de Hipona eligió residir en su casa episcopal, pero continuando la vida comunitaria con su clero. Más tarde erigieron, dentro de la ciudad, un monasterio para mujeres, constituyendo así tres formas de vida religiosa agustiniana: masculina, que abarca religiosos laicos y clérigos, y la femenina.

Este ideal de los siervos de Dios, constituido por ciencia, continencia y auténtica pobreza, proliferó especialmente por el norte de África, donde muchos Hermanos fueron llamados a desempeñar el ministerio pastoral en las comunidades cristianas. Entre los años 430 y 570, este estilo de vida proliferó en Europa y la abundancia de antiguos manuscritos de la Regla de san Agustín muestra este interés por ella durante toda la edad Media, de ahí la aparición de numerosos grupos de Ermitaños bajo su observancia, al igual que había sucedido con la Regla de san Benito.

El 9 de abril de 1256, el papa Alejandro IV, a fin de terminar con la confusión que generaba la profusión de comunidades cada una con su propia observancia, instó a la unión de todos estos grupos de Ermitaños dentro de *«una profesión y regular observancia de la Orden de Ermitaños de S. Agustín.»* La nueva Orden aglutinaba 180 casas religiosas en Italia, Austria, Alemania, Suiza, Países Bajos, Francia, España, Portugal, Hungría, Bohemia e Inglaterra y constituía un paso importante en la reforma de la vida religiosa de la Iglesia. Los Agustinos ocuparon así su propio lugar como frailes mendicantes junto a los Dominicos y los Franciscanos.

De esta manera, la identidad espiritual de la Orden tuvo dos fundamentos. El primero en la persona de san Agustín, de quien recibió sus ideas sobre la vida religiosa, especialmente la importancia de la búsqueda interior de Dios y de la vida en común. La segunda fue el Movimiento mendicante por el que la Orden de San Agustín llega a ser una fraternidad apostólica.

En 2013 la Orden contaba con 2.818 religiosos establecidos en 50 países, en los cinco continentes, y con 435 parroquias a su cargo.